

EPIFANÍA DEL SEÑOR

enero 1, 2022

LEVÁNTATE, BRILLA; PORQUE TU LUZ HA LLEGADO

Acabamos de celebrar el nacimiento de Cristo. Hoy celebramos otra fiesta importante, la Epifanía del Señor. Epifanía significa "Manifestación" o "Apariencia". Se trata de la revelación a los gentiles de que el Salvador ha venido por todos los pueblos de todas las naciones. Primero se creyó que el Mesías vendría por los judíos. "Una estrella avanzará de Jacob, y un bastón se levantará de Israel que herirá la ceja de Moab" (Nm.24:17). Este era el oráculo de Balaam.

A Israel en el exilio se le dijo que se levantara y brillara porque su luz había llegado y la gloria del Señor había resucitado sobre ella. El profeta Isaías continuó diciéndole lo que sucedería en ese momento: "He aquí, las tinieblas cubrirán la tierra, y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora". A pesar de que a Israel se le prometió prosperidad y gozo, ella debía manifestar la gloria de Dios.

La profecía: "las naciones andarán por tu luz" se cumple. Hoy, escuchamos que los Reyes Magos de Oriente han venido a ver al Rey recién nacido, porque vieron la estrella. "¿Dónde está Aquel que ha nacido rey de los judíos? Porque hemos visto su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo".

Esos sabios eran gentiles, no judíos, por lo que San Pablo nos dice que ahora se ha revelado que los gentiles son compañeros herederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Cristo Jesús a través del Evangelio. Los Reyes Magos eran gentiles que caminaban a la luz del Rey recién nacido. Eran considerados astrólogos, (pero no como los conocemos hoy). Cuando los Reyes Magos fueron a adorar al Rey recién nacido, no fueron con las manos vacías, sino con algo que le podían ofrecer: oro, incienso y mirra. Estos artículos tienen significados muy importantes; oro – rey, incienso – sacerdote, y mirra – incorruptibilidad del cuerpo de Cristo. Esto nos dice también que Cristo vino por todos los pueblos, ricos y pobres por igual. El primer mensaje fue dado a los pastores que eran considerados pobres.

Tú y yo somos ahora coherederos del reino y miembros del mismo cuerpo. Esto significa que la gloria del Señor también ha resucitado sobre nosotros y por eso debemos levantarnos y brillar. Se nos recuerda el famoso pasaje: "Tú eres la luz del mundo y la sal de la tierra" (Mt 5:13-14). ¿Cómo se aplica esto a ti y a mí? ¿Cómo es tu luz? ¿Es de color o blanco? La estrella brillante llevó a los Reyes Magos a donde estaba el niño Jesús. Los cristianos de hoy no han puesto una canasta de celemín en su luz, sino que la han coloreado, por lo que la gente ve las cosas equivocadas como si fueran reales o buenas. En lugar de que las naciones y los pueblos caminen junto a nuestra luz, los estamos haciendo tropezar todos los días. Los engañamos como Herodes que fingió tener buenas intenciones de adorar al Niño Jesús. San Pablo tiene este consejo para nosotros: "Pruébense inocentes y directos, hijos de Dios irreprochables en medio de una generación retorcida y depravada, entre la cual brilláis como las estrellas en el cielo" (Fil.2:15).

¿Crees que la gloria del Señor también ha resucitado sobre ti? ¿Qué le ofreces a Dios por la gloria que Él te ha traído? Cristo no necesita oro, ni incienso, ni mirra de ti y de mí. Él quiere que tú y yo seamos adoradores verdaderos y que lo adoremos en espíritu y en verdad; (Jn.4:23-24).

San Pablo también nos dice qué hacer: "Os exhorto, por tanto, por la misericordia de Dios, a ofrecer vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, vuestro culto espiritual. No os conforméis a esta era, sino transformaos por la renovación de vuestra mente, para que podáis discernir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto" (Rom.12:1-2).

¿Es mi vida una estrella que brilla hacia Jesús, o a mí mismo? ¿Le estoy dando lo mejor de mí a Cristo? La vida de Juan el Bautista era como la estrella y por eso era considerado el Mesías, pero el apuntó hacia Jesús: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn.1:29). ¿Somos estrellas para nuestra familia y amigos? ¿Estamos caminando a la luz de Cristo o todavía en tinieblas? Debo brillar en mi hogar, escuela, lugar de trabajo, Iglesia y en todas partes en donde me encuentre.